



PASTOR JUAN "TITO" FERRANDO

MAS QUE  
**VENCEDORES**

IGLESIA DE JESUCRISTO

# ÍNDICE

Introducción.....	3
Cuidando al líder.....	5
¿Quién es la luz del mundo?.....	10
Canto de victoria.....	15
Conclusión.....	25
Glosario.....	26

## ***Introducción***

La Biblia nos cuenta de hombres de fe, valientes, que se jugaron por la causa del Señor. Uno de ellos fue David, con un corazón conforme al de Dios.

La experiencia que adquirió a lo largo de los años y de una relación estrecha con Dios lo convirtió en guía y líder de su pueblo.

A tal punto se ganó el respeto de la gente que en una ocasión preservaron su vida, porque vieron la importancia del potencial que había desarrollado y de como Dios estaba con él.

David era el hombre de la experiencia, de la relación con Dios, de la comunión natural y no forzada. Era el que podía tener la Palabra justa para cada persona y para cada situación. El tenía un potencial superior a los demás líderes y a cualquiera que se encontraba en el pueblo.

Lo mismo ocurre con los que conocen a Dios. A medida que adquieren experiencia, crecimiento, son cada vez más útiles. Por eso no se debe enterrar el potencial que Jesús nos dio, hay que desarrollarlo para que crezca y bendiga a los demás.

Personalmente tengo la particularidad de transmitir rápidamente lo que Dios me da. Por eso quiero compartir con ustedes las siguientes líneas.

## ***Cuidando al lider***

Una de las cosas más importante es: **CUANTO CRECIMOS EN EL SEÑOR.** Cada vez que vamos teniendo en el Señor un conocimiento profundo de la verdad y ciencia de lo que es la Palabra; crecemos siendo más útiles a la obra y a la sociedad.

Tenemos un potencial dado por Dios y a medida que pasamos por circunstancias difíciles, ese potencial se acrecienta. Lamentablemente en el pueblo evangélico mucho de ese potencial quedó enterrado y sin poder desarrollarse.

La mirada de la persona que tiene “EXPERIENCIA” es diferente. Esa persona no entierra el potencial, no lo esconde ni se muere con la idea de que Dios le dio algo y no lo desarrollo. Hasta se podría decir que no está bien, no le es permitido.

Si buscamos a Dios, con el pasar de los años, tenemos más experiencia y eso es lo que a uno lo hace muy valiosos para el pueblo de Dios. Nosotros tenemos mucha importancia delante del Señor. Todos tenemos valor y somos especial tesoro, pero el que crece, tiene un valor particular.

Nos cuenta la Biblia que fueron varias las batallas libradas por el pueblo de Israel y con David como su guía. Este buscaba el consejo de Dios, y cada vez que obedecía, siempre salía más que vencedor.

En **2ª Samuel 21: 15-16** la biblia nos cuenta que **Los filisteos volvieron a declararle la guerra a Israel...**

Cuado se refiere a la guerra, habla de aquello que constantemente el ser humano tiene en su mente y lo perturba, sin dejarlo crecer, como las diferencias entre personas, el orgullo, las dificultades, etc.

David tenía mucho potencial, había adquirido experiencia en la búsqueda de Dios, supo obedecer, humillarse y pedir perdón. Aprendió a depender absolutamente del Señor y no del consejo de las personas, ni de las riquezas que supo lograr o de sus habilidades en la guerra.

**...así que David fue con su ejercito a pelear contra ellos y como estaba ya muy cansado, un gigante trato de matarlo. El gigante se llamaba Isbi-benot, y solo la punta de su lanza pesaba más de tres kilos, siendo la misma de gran tamaño. Contaba además con armaduras y espada nueva.**

Por el paso del tiempo y las muchas actividades, el cuerpo de David se cansó. Este gigante vio la oportunidad y trató de matarlo.

Humanamente es inevitable que nos cansemos, no es lo mismo tener 20 años que 70 y el diablo muchas veces aprovecha nuestro cansancio para tratar de detenernos, para desanimarnos y hasta matarnos.

**En 2ª Samuel 21: 17-Abisai corrió a ayudar a David, y ataco al filisteos y lo mató.**

“Abisai”, guerrero y ayudante de David, cuando vio el cuadro, corrió a ayudar, atacando y matando al gigante. No lo mató David, sino uno de los valientes.

## **UNA SOLA CABEZA EN LA IGLESIA**

En la Iglesia Dios llama siempre a una persona como líder y guía del pueblo. También levanta a su alrededor personas llenas del Espíritu Santo para que le ayuden en la tarea que el Señor le encomendó.

Son discípulos que se preparan para acompañar el crecimiento de la obra, cuidando al líder (pastor), respaldándolo en oración, como así también ocupándose de los problemas cotidianos

de la Iglesia, atendiendo a la gente en sus necesidades. Sin olvidar nunca la búsqueda del consejo de la persona llamada para dirigir la Visión en la cual trabajan juntos.

**En 2º Samuel 21: 17...Por su parte, los hombres de David le hicieron prometer que ya no saldría a las batallas, pues no querían perder a su líder y quedarse sin su guía...**

Para este tiempo, cuando habla de hombres no se refiere al sexo masculino, sino a personas integra que realmente aman a su líder y lo respetan.

Hay personas que en vez de defender al líder, hacen todo lo contrario. En lugar de buscar cada vez más su consejo; se alejan de él. Pero en la Iglesia también están las personas valientes que van a transmitir la Visión, las enseñanzas.

David fue una persona llamada por Dios, con muchas virtudes y también muchos defectos. Y aquellos que lo acompañaban, tenían una razón por la cual no querían que vaya a la batalla. ¿Saben por qué? Porque no querían perder a su líder y quedarse sin su guía, sin su ayuda. Habrán pensado: -Si se nos muere David ¿qué hacemos?. A pesar de que ellos (los valientes) eran los que mataron a los gigantes.



**...Para que no se apagara la luz que Dios  
había puesto en Israel...**

No querían perder a su líder porque se iban a quedar sin la persona que los guiara con la luz de Dios.

Siempre hay una persona que lleva la luz, que lidera la visión y nos da la Palabra que oriente a la Iglesia. Y cuando la persona se siente mal la lámpara se apaga.

Para cada persona que esta pasando por un problema, esa situación es un gigante. Y por eso es necesario que otra persona cubra sus espaldas; que ore, que lo ayude y juntos maten al gigante (problema).

## ¿Quién es la luz del mundo?

El Señor, no David. Pero David había recibido la unción de alumbrar, de ser un guía Espiritual.

Fue una persona entregada al Señor con un corazón parecido al de Dios y lleno de errores, de vida complicada. Tuvo que pasar hasta la muerte de un hijo, y a pesar de eso, eligió continuar con la obra del Señor y se jugó.

A la obra se debía David y a la obra se entregó, por eso podía guiar a otros.

UNA PERSONA que se deja llevar por los sentimientos no tiene la capacidad de guiar al pueblo evangélico, o no tendría que guiarlo nunca. Tampoco puede liderar si se deja avasallar por otros debido a una afinidad, amiguismo, o parentesco. Si la persona que lidera permite estas cosas... PERDIÓ EL LIDERAZGO.

**En 2ª Samuel 21: 18- Después de esto, hubo en Gob otra batalla contra los filisteos. Allí, Sibecai el husatita mató a un gigante llamado Saf.**

En este caso intervino o intercedió otro individuo, no era una sola persona la que cuidaba de David. Dios había levantado personas leales, que no

huyen cuando la situación se torna difícil. **Por ejemplo:** aquellos que no suelen ser leales, solo se ocupan de las situaciones o de la gente, cuando todo está bien. Pero cuando hay una situación difícil dicen: -pastor, vaya y haga usted el trámite, hable usted con la persona-.

Un verdadero discípulo, que cuida a su líder, se ocupa de las cosas que hay que atender en la Iglesia; siempre bajo sujeción. Y sabe en que momento es necesaria la intervención directa del líder.

En estos tiempos cambió la mentalidad del hombre; solo busca su posición y no defiende la luz que alumbraba al pueblo, no defiende al hombre llamado por Dios para guiar a la Iglesia.

Ninguno de los hombres de David dijo: - nosotros podemos hacer lo que el hace; tenemos la capacidad-. Ellos reconocían que David había sido llamado para guiarlos y tenían la suficiente humildad para estar bajo sujeción.

**En 2ª Samuel 21: 19** Tiempo después, hubo también en God otra batalla contra los filisteos. Allí Elhanan hijo de Jaare-oregim, el de Belén, mato a Goliat, un hombre de Gat que tenía una lanza enorme.

Pasado el tiempo, otro gigante apareció y uno de los valientes de David se presentó para pelear contra el gigante y vencerlo.

**2ª Samuel 21: 20-21 Después hubo otra batalla en Gat. Allí, un gigante que tenía seis dedos en cada mano y en cada pie. Desafió a los israelitas. Pero lo mató Jonatan, que era hijo de Simei y sobrino de David.**

En varias ocasiones ocurrió lo mismo. Cada vez que David estaba en peligro, uno de sus valientes lo defendía y mataba al gigante. Es decir que cada uno de los valientes: **...SALIO A ENFRENTAR LA DIFICULTAD Y NO DEJÓ A SU LIDER.**

**...y le hicieron prometer a David que no saldría a pelear más, ciertas batallas.**

**2ª Samuel 21: 22 Estos cuatros gigantes eran de la familia de Refa, el de Gat, pero David y sus oficiales los mataron.**

En algunas ocasiones se debe llamar la atención de las personas que tratan de alejar a otros de la Iglesia, y esa es tarea, o debería ser, desarrollada por los discípulos, para cuidar al pastor en su relación con la congregación. De lo contrario, la figura del pastor se ve “afectada” en aquellas personas que aún no lo conocen y lo ven actuar “rudo”.

A medida que la Iglesia va trabajando y va creciendo; se levantan gigantes, problemas en diferentes áreas. Algunos de esos demonios usan a las personas para tratar de sacar a otros de la Iglesia. Y existen pastores, falsos profetas, que les enseñan mal; no toman en cuenta las consecuencias que pueden sufrir por apartar a las personas del camino de Dios.

En muchas ocasiones, falsos pastores, mandan a sus fieles a buscar gente a otra Iglesia. Si un pastor actúa de esa manera, no es guía, no tiene la luz de Dios, no alumbraba absolutamente a nadie. Solo trae oscuridad al pueblo, porque con artimañas y mentiras arrastra a la gente, va arrancando personas de otras iglesias.

Los que pertenecemos a la Iglesia de Jesucristo, nunca fuimos a buscar creyentes que se congregan en otra Iglesia. Ni lo vamos hacer,

porque tenemos luz de Dios y esta luz es la que va a guiar el crecimiento de la institución.

Desde el principio de los tiempos, todos los gigantes que enfrentó el pueblo de Dios, cayeron. También caerán todos aquellos que se enfrentan con los verdaderos hijos de Dios y con la Iglesia llena del Espíritu Santo.

Jesucristo de Nazaret es el único poderoso gigante que nunca cae y tampoco caen aquellos que le obedecen.

## Canto de victoria

David siempre fue un hombre agradecido a Dios, aprendió a adorarlo en toda circunstancia como dice la Biblia en:

**2ª Samuel 22: 1-Cuando Dios libro a David de sus enemigos y de Saúl, David entono un canto.**

Esa canción me hace acordar muchísimo al salmo 18. Cuando Dios libró a David de sus enemigos y de Saúl. ¡Pero ojo!-Fíjense que a Saúl no lo califica como enemigo.

Mucha gente dice que Saúl era el enemigo, porque lo quería matar a David. Pero el nunca lo consideró un enemigo, jamás. David lo respetó hasta el final, en una ocasión dijo: “no tocaré al ungido”. Y no lo tocó, para nada.

David tenía la particularidad de que toda experiencia con Dios, sea buena o una mala por no obedecer al Señor, escribía un salmo.

**En 2ª Samuel 22: 2 David entonó este canto:  
¡Dios mío, yo te amo porque tú me das fuerzas!**

Las fuerzas que David tenía para enfrentar los problemas, no venían de él, sino de Dios. Y cada

circunstancia, que el pasaba, cada sufrimiento, cada alegría; Dios le dio la capacidad de crear un cántico nuevo, de tristeza, de liberación, de sanidad o de alegría. Él siempre estaba componiendo canciones, porque era su don.

Escribió esto que conmueve, porque David había depositado TODA su confianza en Dios que lo eligió; y no en quienes lo rodeaban. Es por eso que fue Dios quien puso a su lado personas que lo conocieron, amaron, y defendieron su vida hasta la muerte.

En esta Iglesia están los valientes, solo les falta comprometerse, les falta que la Visión se les haga carne para que así puedan decir: “Yo acepté esta Visión y en esta Visión voy a caminar; Dios me llamó a este lugar y de aquí nadie me mueve”-.

Entonces será mucho más fácil controlar y enfrentar, a quienes guiados por satanás y por gente malvada, se atreva a sacar las personas de esta Iglesia y del propósito que Dios estableció para cada uno. Porque los discípulos, los “valientes”, enseguida van a tomar autoridad y pondrán en su lugar a esas personas que no tienen nada que ver con Dios.



**2ª Samuel 22: 2 dice el salmista:  
Tú eres para mí la roca que me da refugio. ¡Tú  
Señor me cuidas y me libras!**

David sabía que había momentos que tenía que esconderse o retirarse del lugar, no enfrentar al enemigo, sino dejarlo pasar, porque Dios pelearía la batalla por él. Y eso debemos entender...que Dios quiere pelear y ayudarnos en nuestras batallas diarias.

En muchas oportunidades Dios le dijo: -no ataques y el no atacó (aunque le hubiera gustado, pero no lo hizo). Siempre trató de obedecer a la voz de Dios (trató, digo, porque se equivocó como todos nos equivocamos.)

El escritor dijo: -“Tu eres para mí la roca que me da refugio.”

No solamente que Dios lo cuidaba sino que también lo libraba de TODA situación. ¿Usted cree que Dios puede hacer eso? -¡Seguro que sí!

**Dios es como la roca que me da refugio.**

Puedo refugiarme detrás de Cristo y estar seguro que voy a ganar la batalla, voy a salir del problema, de la dificultad.

Cuando la lámpara está encendida; USTED SABE donde ir. Cuando se apagó la lámpara usted se desorienta.

Los valientes de David sabían eso, entonces le dijeron: -te pedimos por favor que prometas no salir más a la batalla, que te cuides, porque no queremos que la lámpara de Israel se apague-.

David sentía que no eran las personas las que lo ayudaban, sino Dios mismo a través de sus colaboradores.

Si usted, que es la Iglesia, no se levanta para ayudar al líder, Dios va a levantar a otras personas, hablaran las rocas, mandará cuervos, etc. Pero Dios va ayudar a que se cumpla lo que prometió a sus siervos, lo va hacer; ¡no lo dude! Y a usted, Dios lo va ayudar y va a salir de la situación en que está; ¡no lo dude!

Existen personas que brillan, tienen luz de Dios en sus vidas, esta clase de personas constantemente está atenta, mirando la necesidad de la gente. El pastor puede observar que hay una persona que se está preparando para un ministerio, por ejemplo, la danza. Y pasa el tiempo y no ministra, no comienza a desarrollar el don que Dios le dio... entonces el pastor, el líder, se acerca y le pregunta: -¿por qué no comenzó a subir a la plataforma? ¿qué está pasando? Y lo anima, lo alienta. Esa persona que es animada y comienza a ministrar, hará lo mismo con otros y es así, que uno

como persona con luz de Dios, alumbra a otro, para que luego él o ella haga lo mismo.

**2ª Samuel 22: 3 Me proteges como un escudo, y me salvas con tu poder. ¡Tú eres mi alto escondite!**

Un escondite donde nadie puede llegar, eso es Dios para nosotros.

Dice la Biblia: “estamos escondidos con Cristo Jesús”, detrás del Señor y nadie puede llegar a ese escondite. No hay un enemigo que pueda llegar donde nosotros estamos; no puede. Su enemigo va buscar los medios, pero no puede, no llega. Porque nadie es tan Poderoso como Dios. Por eso ¡Gócese en el Señor!

**2ª Samuel 22: 4 Tú mereces que te alabe porque, cuando te llamo, me libras de mis enemigos.**

El Señor siempre nos está mirando y sabe nuestros problemas, acude de manera rápida a librarnos del mal que quiere apoderarse de nosotros. Dios siempre nos ayuda y nos bendice dándonos lo que necesitamos, no nuestros caprichos.

Él mira y ve su corazón, si es sincero o no; si está defendiendo lo indefendible, si está procurando algo que no está bien, que no conviene, ni bendice y solo trae consecuencias negativas o verdaderamente es algo le cuesta y necesita de Dios para lograr dicha bendición.

¿Usted cree que Dios lo puede librar de todos los enemigos?... Yo creo que sí.

En estos pasajes bíblicos, David relata las experiencias que había tenido con Dios, como había vivido la liberación, el perdón y la misericordia del Señor.

**2ª Samuel 22: 5-7 Hubo una vez en que la muerte quiso apretarme entre sus lazos; fui arrastrado por una corriente que todo lo destruía. Me vi atrapado por la muerte; me vi al borde de la tumba. Lleno de angustia llamé a mi Dios, y él me escuchó desde su templo y ¡mi oración llegó hasta sus oídos!**

Cuando el salmista se encontró en esa situación extrema, no se olvidó de Dios, sino que se acordó de él y cuando anduvo bien y tuvo riquezas, también se acordaba de Dios.

Muchas veces el peligro que corremos es que cuando estamos bien nos queremos olvidar de Dios. Cuando estamos mal generalmente lo buscamos. Si

estamos bien, por ahí ya pensamos: -no sé si hay que ir tantas veces al culto, Dios conoce mi corazón no voy a ir esta semana o cosas parecidas-

Mire lo que pasó David, lo que vio. ¡Mire si tenía experiencia o no!

Si una persona le decía al sagrado escritor: - me quiero matar, no estoy bien ya no quiero vivir más- él sabía lo que significaba esto. Si el no hubiera pasado por esa triste experiencia, no hubiera entendido.

Por eso era tan necesario David, por eso es tan necesario el líder que tuvo y tiene experiencias con el Señor.

Cuando David le contó a Dios su problema, ¿sabe qué sucedió?

**2 Samuel 22: 8 Hubo un temblor de tierra, y la tierra se estremeció.**

...en el mundo entero se estremeció.

Cuando hay un enemigo que persigue a un hijo de Dios, una enfermedad, una situación irreversible o un sentimiento inmanejable para usted; siempre, quien lo saca adelante es EL SEÑOR.

Y en el momento que usted sinceramente le cuenta su situación, le abre su corazón al Señor y habla con él; la tierra va a temblar y Dios vendrá a salvarlo.

David había tenido esa experiencia y muchas más, por eso él era necesario. La experiencia vivida por David, no se podía desperdiciar; ninguno de sus valientes había tenido tanta experiencia con el Señor como para ser la luz y guía del pueblo.

Había que cuidar al líder, al hombre de la experiencia y de la firmeza. ¡Hoy en día, es igual!

**...También los cerros temblaron desde sus cimientos; ¡temblaron por el enojo de Dios!**

Porque, cuando van a tocar a un hijo o una hija del Señor, es como meterle el dedo en “la niña de los ojos”. Dios no va a permitir. Va hacer temblar la tierra, secará ríos y mares para ayudar a su heredad.

**2ª Samuel 22: 9** El hombre de la experiencia vio que **Dios echaba humo por la nariz, arrojaba fuego por la boca, lanzaba carbones encendidos.**

Esto lo vi en mi vida muchísimas veces, Dios nunca dejó de acompañarme. Tengo una buena noticia, a usted también lo acompañará y no lo abandonará jamás.

**2ª Samuel 22: 10 Partió el cielo en dos y bajó en una espesa nube.**

Fíjese toda la experiencia que había vivido David. Porque esto no fue solamente la intervención de los valientes de David. Sino que Dios intervino y decidió librarlo.

**2ª Samuel 22: 11-12 Cruzó los cielos sobre un querubín, se fue volando sobre las alas del viento, se escondió en la oscuridad entre las nubes cargadas de agua que lo cubrían por completo.**

A Dios no los enemigos no lo veían, pero El sí veía todo. Porque una nube puede taparnos a nosotros, o tapar el sol. Pero no hay nube, no hay oscuridad que pueda tapar la presencia de Dios o impedir que los ojos del Señor vean nuestra vida y miren nuestro corazón.

La Biblia dice: “que para Dios la claridad y la oscuridad son la misma cosa”.

**2ª Samuel 22: 13-14 ¡De su grandioso trono salían nubes, granizos y carbones encendidos! De pronto, del cielo se oyó una voz de trueno. ¡Era la voz del Dios altísimo que se dejó escuchar entre granizos y carbones encendidos! Arrojó sus**

**relámpagos como si disparara flechas, ¡disparó a sus enemigos y los hizo salir corriendo!.**

Sobre los enemigos caen los granizos y carbones encendidos. Sobre la gente que mal trata a un creyente vienen las consecuencias negativas.

En todos los tiempos necesitamos personas que tengan este tipo de experiencias, que sepan hablar con Dios. Ellos saben bajar las bendiciones, pero no solo para ellos, sino para todas las personas del mundo.

¡¡¡Los animo, los aliento, Dios nos dará la Victoria!!!



## **Conclusión**

En el desarrollo de la vida sobre la tierra tenemos batallas que librar cotidianamente. La lucha es contra el diablo y sus demonios, que quieren desviarnos del propósito de Dios y tratan de derribarnos con diferentes problemas o situaciones adversas.

Pero dice la Biblia **“que somos más que vencedores en Cristo”**.

Solo debemos tener un corazón parecido al de Dios, ser obedientes a su Palabra, y poner en práctica lo que El nos pide.

Como hijos de Dios y como discípulos de Cristo fuimos llamados a ser valientes; porque el Espíritu de Dios no nos hace cobardes. Al contrario, nos da poder para amar a los demás, nos fortalece para que podamos vivir una buena vida cristiana y ayudemos a otros a seguir adelante. De esa manera podremos auxiliar a nuestros hermanos y la sociedad entera, llenando el mundo con el evangelio de Jesucristo.

¡¡Dios es fiel!!

Su Amigo y Pastor  
**Juan “Tito” Ferrando**

## **Glosario:**

**Abisai:** el padre de los dones.

**Jonatan:** amor fraternal. Jehová te lo ha dado.

**Sibecai:** el bálsamo.

**Saf:** lujuria y sin profundidad.

**Goliat:** temores de todo tipo.

**Gob:** opresión y hoyo.